

Localización y descripción de algunos Impresos de la biblioteca de Quevedo

Isabel Pérez Cuenca
UNIVERSIDAD SAN PABLO-CEU

Los avatares de la biblioteca privada de Quevedo

COMO ES BIEN SABIDO, en 1975, Felipe Maldonado, dio a conocer un protocolo de gran trascendencia para poder llevar a cabo la reconstrucción de la biblioteca de Quevedo¹. Ese protocolo contiene unos inventarios con libros, propiedad de nuestro autor y que pasaron por testamentaria a manos de su sobrino, Pedro de Aldrete. A pesar de que el número de títulos que recogía no supone el total de los coleccionados por el autor barroco, nos proporciona una información valiosa que permite verter alguna luz sobre el complicado problema—¿cómo fue la biblioteca de Quevedo?—que, como bien afirmó Maldonado, «ha proporcionado a los investigadores y especialistas más de un quebradero de cabeza»².

El interés de Quevedo por la lectura fue proverbial y, de acuerdo con Sagrario López Poza, los libros eran considerados por nuestro autor «auténticos maestros»³, lo cual le llevó a formar una rica colección bibliográfica. Por lo que la imagen de incansable lector, que su primer biógrafo ofrece, concuerda perfectamente con la que se deduce del estudio de sus volúmenes conocidos, generalmente subrayados y anotados por la mano de Quevedo:

No dire las noches, que arrobado en el deleyte de las especulaciones, y en la curiosidad de los libros, dexaua don Francisco de cenar, como lo hazia el Gran Doctor de la Iglesia San Geronimo, que para leer a Tulio ayunaua. Hasta el sueño hizo tributario, y pechero a su ardiente deseo de aprender, cobrando del muchas horas, y tal vez con apremio, para

1 Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, *Antonio Gómez, Protocolo 8471*: ff. 135r-142v.

2 Maldonado «Algunos datos sobre la composición y dispersión de la biblioteca de Quevedo», en *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino, 1910-1970*, Madrid: Castalia, 1975, pág. 405.

3 Véase Sagrario López Poza. «La cultura de Quevedo: cala y cata», en *Estudios sobre Quevedo. Quevedo desde Santiago entre dos aniversarios*, coord. Santiago Fernández Mosquera. Santiago de Compostela: Universidad, 1995, pág. 93. Esta idea es confirmada por el propio autor en el soneto, *Desde la Torre* («Retirado en la paz de estos desiertos»), en el que poetiza el acto de la lectura y recuerda que «la lección y estudios nos mejora».

darlas al ocio literario [...]⁴,

y algo más adelante señala Tarsia:

Fue tan aficionado a libros, que apenas salía alguno, quando luego le compraúa; y de los que se imprimían en España, le tributauan sus Autores con vn tomo; leialos Don Francisco no de passo, sino margenandolos, con apuntar lo mas notable, y con añadir, donde le parecia, su censura [...]. Con la frecuente aplicación se hizo tan versado en los libros, que era dueño de todas las materias, y con singular conocimiento de sus autores⁵.

El cómputo total de su biblioteca nos es desconocido, pero si creemos a Tarsia fueron más de cinco mil los ejemplares reunidos por Quevedo,—cantidad elevada y también probablemente exagerada para la época—, que quedó después de su muerte reducida a 2.000⁶. Si la primera cifra puede resultar difícil de creer no menos lo es la segunda⁷.

Francisco de Quevedo mantuvo su biblioteca dividida en varios depósitos que podemos distribuir en dos grupos: uno, lo constituyen los libros custodiados por los amigos del autor (duque de Medinaceli, Francisco de Oviedo, Juan de Molina y el canónigo Guerrero) y otro, corresponde al depósito ubicado en su señorío de la Torre de Juan Abad⁸. Esta situación favoreció la dispersión de la colección que se produjo a su muerte, dispersión que se había gestado ya durante su vida.

Los libros guardados por Francisco de Oviedo, Juan de Molina y el canónigo Guerrero son los enumerados en el protocolo hallado por Maldonado; de los conservados en casa del duque de Medinaceli y en su casa de la Torre de Juan Abad se pierde la pista hasta que el Monasterio de San Martín de Madrid adquiere, en torno al año 1697, parte de la biblioteca del duque, cerca de 1.500 volúmenes. Entre los libros comprados por el Monasterio de San Martín se encuentran muchos de los que habían pertenecido a Francisco de Quevedo, por ejemplo el impreso de Dante con la exposición de Cristóbal Landino, hoy en posesión de la Biblioteca de la Universidad de Illinois⁹. La compra por parte del monasterio de colecciones

4 Pablo Antonio de Tarsia. *Vida de don Francisco de Quevedo y Villegas*, reproducción cuidada por Melquíades Prieto Santiago, prólogo de Felipe B. Pedraza Jiménez. Aranjuez: Ara Iovis, 1988 (ed. facs. de la edición príncipe, Madrid, 1663), pág. 30.

5 Tarsia (1988), págs. 34-35.

6 Tarsia (1988), pág. 35.

7 Estos cómputos eran excesivos incluso en el siglo XVIII, tal como nos describe el padre Martín Sarmiento en un informe sobre la creación de una Real Biblioteca: «No debe aterrar el número de 2.800 cuerpos de libros, por excesivo, si se advierte que es aun superior el número de volúmenes que hoy tiene la Real Biblioteca de París» (Martín Sarmiento. «Reflexiones literarias para una biblioteca real y para otras bibliotecas públicas hechas... en el mes de diciembre del año 1743», en *Semanario Erudito que comprenden varias obras inéditas... dalas a luz don Antonio Valladares de Sotomayor*. Madrid: Por don Blas Román, 1787, vol. 21, pág. 103).

8 Maldonado (1975), págs. 406-407.

9 A. Paz y Mèlia. *Archivo y biblioteca de la Casa de Medinaceli. Series de sus principales documentos. I^o Histórica*. Madrid: [s.n.], 1915, págs. XXI-XXII. Sobre este impreso, véase el

bibliográficas supone un hecho excepcional, puesto que rara vez las comunidades religiosas disponían de dinero para la adquisición de libros impresos o manuscritos, tal como señala el benedictino Martín Sarmiento en el siglo XVIII:

[...] las Bibliotecas de las Comunidades se componen por lo comun de libros sagrados [...] las Comunidades no pueden comprar muchos libros, y menos los Religiosos; así resulta que aunque las librerías de las mas de las Comunidades sean muy buenas, son muy diminutas [...] Vmd. sabe muy bien que la porcioncilla de libros que tengo ad usum en mi celda, son de aquella clase; y que solo los compré con el fin de hacer mas numerosa y universal la Biblioteca de este monasterio de San Martín, casa de mi profesión, á la qual pertenecen de derecho despues de mis días¹⁰.

El fondo de libros del monasterio de San Martín de Madrid sufrió los avatares propios causados por las leyes desamortizadoras, por las cuales se llevó a cabo la extinción de las órdenes religiosas y se consumó la incautación de sus bienes por el Estado, incluyendo, claro está, las bibliotecas. Estos acontecimientos tuvieron que provocar la consabida disgregación de la biblioteca, lo que explica que actualmente hallemos ejemplares de la biblioteca del Monasterio y, por tanto, de la biblioteca de Medinaceli que había absorbido a su vez parte de la de Quevedo, en lugares tan dispares como la Real Biblioteca o la Biblioteca Nacional, en Madrid, y la anteriormente mencionada de la Universidad de Illinois, en Estados Unidos.

De tal manera, algunos de los libros de San Martín tuvieron como destino inicial la Real Biblioteca, pero otros debieron pasar a ser colocados en las estanterías de bibliotecas privadas o de libreros que los venderían en la primera ocasión que se les presentase. Sólo de esta forma se puede explicar que algunos de los ejemplares que describe Maldonado¹¹ y que no se incluyen en los inventarios del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, los encontremos descritos en los índices de la biblioteca de San Martín y hoy se hallen repartidos en varias colecciones.

De la biblioteca de este monasterio conocemos diversos inventarios de libros manuscritos e impresos, redactados en diferentes momentos de la colección:

1. Alfabeto de los libros y autores de esta librería de San Martín de Madrid siendo Abbad N. M. R. P. M. Fr. Francisco Pérez. Año de 1699 (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 13647).
2. Índice de los libros que contiene la Bibliotheca de este Real Monasterio de San Martín de Madrid, dispuesto y ordenado por los apellidos de los autores... Año 1730 (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 1908).

trabajo de Rodrigo Cacho Casal. «Quevedo y su lectura de la *Divina Commedia*», *Voz y Letra*, IX, 2 (1998), págs. 53-75.

¹⁰ Martín Sarmiento (1787), pág. 153.

¹¹ Art. cit., págs. 406-407.

3. Índice y Inventario de todas las escrituras del Archivo de esta Real Casa y Parroquia de San Martín de Madrid. Ordenado y dispuesto por mandado de N. P. el Mro. Fr. Bernardo Gayoso... Año 1769 (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 1916)¹².
4. Índice General de la Bibliotheca del Real y Parroquial Monasterio de San Martín de Madrid. Se hizo siendo Abad el R. P. M. F. Plácido Vicente. Año de MDCCLXXXVIII (Real Academia de la Historia, colección Salazar y Castro 9-10-1-2099).
5. Inventario de manuscritos de San Martín (Biblioteca del Real Seminario de Zaragoza, n. 9451)¹³.

La consulta de alguno de estos repertorios de la colección del monasterio benedictino madrileño ha permitido aventurar relaciones parciales de ejemplares que posiblemente pertenecieron a Quevedo¹⁴, por lo que poco a poco se avanza en la reconstrucción de su biblioteca.

A lo largo de los años han ido apareciendo al hilo de las investigaciones varios tomos de la biblioteca de Quevedo. El último del que hemos tenido noticia fue hallado por la profesora Lía Schwartz «en el proceso de documentar las fuentes utilizadas para la anotación de la paráfrasis con comentarios de las *Anacreontea* que realizó Quevedo»¹⁵ y se trata de un ejemplar de la *Varia Historia* de Eliano.

Descripción y localización de tres ejemplares desconocidos de la biblioteca de Quevedo

La lista de impresos conocidos pertenecientes a la biblioteca privada de nuestro autor es breve. Ahora podemos ampliarla con tres nuevos impresos firmados por Quevedo. El primero

12 Los mss. 1908 y 1916 están descritos en el *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid*. Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1959, v. 5, págs. 329-330 y 337. El ms. 1916 no recoge sólo los documentos del archivo, sino que, como bien indica el título facticio dado por el citado *Inventario*, que lo fecha en los años 1763-1770, también incluye los: [Índice e Inventario de documentos, manuscritos, libros impresos y prohibidos...].

13 La consulta de este inventario de manuscritos no ha sido posible, la referencia ha sido tomada de Gregorio de Andrés. «Una valiosa colección de códices del convento benedictino de S. Martín de Madrid», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. 30 (1991), pág. 251, nota 2.

14 Alessandro Martinengo elaboró unas listas de probables lecturas quevedescas sobre astrología, alquimia, enciclopedias científicas, etc. a partir del Índice de San Martín de la Real Academia de la Historia, que publicó en *La Astrología en la obra de Quevedo*. Madrid: Alhambra, 1983, págs. 174-179.

15 Lía Schwartz e Isabel Pérez Cuenca. «Unas notas autógrafas de Quevedo en un libro desconocido de su biblioteca», *Boletín de la Real Academia Española*, t. 79, n. 276 (1999), pág. 68.

de ellos es un ejemplar de San Cirilo, Obispo de Jerusalén:

S. PATRIS NOSTRI / CYRILLI ARCHI- / EPISCOPI HIEROSOLY- / MORVM, CATECHESSES
ILLVMINA- / TORVMHIEROSOLYMIS XVIII. / ET V. MYSTAGOGICAE / *Quae tempore quidem
Hieronymi & Damsceni / extabant, vt ipsitstantur: proximis verò ali- / quot seculis, in
abstrusis quibusdam locis delite- / scentes, nun primùm Latinitate donateae in lu- / cem
produnt.* / Ionne Grodecio P & I. V. D. Decano Glogo- / uiensi, Vratistlauinsi,
Varmiensi que Cano- / nico, interprete. / ANTVERPIAEC, / Excudebat sibi & Materno
Cholino, ciui Colo- / niensi, Christophorus Plantinus. / M. D. LXIII. / CVM PRIVILEGIO
REGIO ET / CAESAREO.

[16], 351, [12] p.

Volumen en 4°

Signatura tipográfica: A-Z8, a6

Marca tipográfica en la portada.

Este libro ha sido firmado y rubricado por Quevedo en la portada después del privilegio. Son dos rúbricas las trazadas en esta ocasión: una a continuación del apellido Villegas y, otra, debajo del apellido Quevedo. También aparecen escritos a mano tres caracteres del alfabeto hebreo, inmediatamente encima de la marca tipográfica: תלח. No se ha podido identificar la mano autora de esos caracteres, tal vez corresponda también a Quevedo, pero la carencia de testimonios suficientes, reputados como autógrafos, en hebreo impide ir más allá de la mera suposición. Recordemos que en el manuscrito autógrafo de la *España defendida*, perteneciente a la Real Academia de la Historia, encontramos apenas una línea escrita en hebreo, pero como se ha indicado no es suficiente para confirmar o descartar las letras trazadas en nuestro impreso. En el reverso de la hoja de guarda anterior a la portada, nuestro autor anotó la cantidad que pagó por este volumen (seis reales)¹⁶.

El siguiente impreso descrito es una obra de astronomía de Copérnico:

NICOLAI COPERNICI / Torinensis. / ASTRONOMIA / INSTAVRATA, / Libris sex comprehensa,
qui *de Revolutionibus / orbium caelestium* inscribuntur. / *Nunc demum post 75 ab
obitu auctoris annum integritati suae / restituta, Notisque illustrata, opera & studio* / D.
NICOLAI MVLERII / Medicinae ac Matheseos Professoris or- / dinarii in nova Academia
quae est / GRONINGAE. / AMSTELRODAMI, / Excudebat Vvilhelmus Iansonius, sub Solari
aureo. / Año M. DC. XVII.

[22] p., [1] h., 487 p.

Volumen en 4°

Signatura tipográfica: '4, 3x4, 4x4, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3P4

¹⁶ Este ejemplar pertenece a la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura: R /38.420) y está descrito en *Boletín de nuevos ingresos del servicio de ms., incunables y raros*. Madrid: Imprenta de la BN, 1990, pág. 163.

Marca tipográfica en la portada

Quevedo firmó este libro en la portada, firma que quedó dividida en dos por la marca tipográfica, a la izquierda de ésta leemos «D. franciscus de» con rúbrica debajo del nombre, y a la derecha de la marca escribió nuestro autor sus apellidos: «Quevedo-Villegas» y la rúbrica a continuación, al igual que en otras muchas ocasiones. Hay una tercera rúbrica en la portada de este impreso que se sitúa debajo de la fecha de impresión. Al igual que en el libro anteriormente descrito, Quevedo apuntó, en el reverso de la hoja de guarda anterior a la portada, el precio del ejemplar, en este caso abonó por él la cantidad de 30 reales¹⁷.

El tercer ejemplar, hasta ahora desconocido, de la biblioteca de Quevedo del que podemos dar noticia es una obra sobre los reyes portugueses de Antonio de Vasconcelos:

ANACEPHALAEOSSES / id est, / SVMMA CAPITA / ACTORUM REGUM / LUSITANIAE. / Auctore
P. ANTONIO VASCONCELLIO Societatis / I ES V Sacerdote, Theologo Olyssipponensi. /
Acce sserunt Epigrammata in singulos Reges ab insigni / Poeta EMMANVELE PIMENTA
/ einsdem Societatis. / [...] ANTVERPIAE / Apud Petrum & Ioannem Belleros. / ANNO M.
DC. XXI. / cum Gratia & Priuilegio.

[16], 597 [i.e. 599], [1] h, [24] p.

Volumen en 4º

Signatura tipográfica: a-b4, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3Z4, 4A-4F4, *-3*4

Este ejemplar lleva la firma y una sola rúbrica de Quevedo, trazadas ambas en el grabado que precede a la portada y, como en los dos anteriores, optó el autor del *Buscón* por la forma: «D. Franciscus de Quevedo-Villegas». La rúbrica sigue al segundo apellido¹⁸.

Quevedo tuvo que leer el primer texto, el de San Cirilo, con interés y detenimiento, tal como sugieren las notas marginales autógrafas y los pasajes subrayados. En cambio, los otros dos impresos carecen de anotaciones y sólo uno de ellos, el de Vasconcelos, tiene algún fragmento subrayado o llaves en los márgenes, marcas que pudieron ser realizadas por don Francisco.

Los tres son procedentes de la biblioteca del Monasterio de San Martín—las correspon-

17 Este volumen de Copérnico lo incluyó Martinengo en los listados elaborados de obras susceptibles de pertenecer a la biblioteca privada de Quevedo (pág. 175), la suposición del crítico italiano es confirmada con el hallazgo del ejemplar que se conservó hasta hace poco en el depósito de la sala general de la Biblioteca Nacional de Madrid, bajo la signatura 3/78.146, actualmente podemos consultarlo en la sala Cervantes de esta misma biblioteca con la nueva signatura R/40.025. Me facilitó la noticia de este impreso Amparo Beguer Miquel, bibliotecaria de la Nacional de Madrid.

18 El libro impreso de Vasconcelos puede consultarse en la Real Biblioteca de Madrid (signatura topográfica: I.D./40) y ha sido descrito en el *Catálogo de la Real Biblioteca. Impresos siglo XVII*. Madrid: Patrimonio Nacional, 1996, t. XII, pág. 572.

dientes referencias bibliográficas figuran en sus índices¹⁹—, por lo que muy probablemente antes debieron formar parte del conjunto de libros que guardó el duque de Medinaceli.

*Estudio caligráfico de las firmas*²⁰

Siempre que aparece un nuevo ejemplar con firmas o notas autógrafas de Quevedo se hace imprescindible someter esos testimonios a un análisis caligráfico, ya que conocemos algún caso en el que la mano de Quevedo alterna con otras diferentes o, lo que puede ser aún peor, que se le asigne a nuestro autor manos de otros²¹.

Hemos reproducido las firmas trazadas en las portadas de las obras de San Cirilo y de Copérnico junto con las de los ejemplares de Eliano²², de Scalígero²³ y de Bonatti²⁴, a éstas hemos añadido otro testimonio tomado de un manuscrito autógrafo de Quevedo²⁵.

A los tomos recién mencionados hemos sumado otros dos impresos de la biblioteca de Quevedo ya conocidos, pero de los que aún no se ha estudiado la autenticidad de la mano que firmó en las portadas. Se trata de un ejemplar impreso de *Les memoires* de Mess. Martin du Bellay y, de otro volumen también impreso, del *Libro del misurar con la vista* de Silvio Belli Vicentino²⁶. Es interesante observar como en el primero vuelven a aparecer manuscritos los

19 De los inventarios de la biblioteca del monasterio de San Martín conocidos, se ha empleado preferentemente en este trabajo el ejemplar que posee la Real Academia de la Historia, ya que la información que éste ofrece es más completa que la de los ejemplares de la Biblioteca Nacional de Madrid.

20 En torno a la letra de Quevedo destacan los estudios de Henry Ettinghausen. «Un nuevo manuscrito autógrafo de Quevedo», *Boletín de la Real Academia Española*, LII (1972), págs. 211-285, y el realizado por Alfonso Rey para la edición de *Virtud Militante*, págs. 14-20.

21 El ejemplar de la *Utopía* de Tomás Moro (BNM, R/20.494) puede ejemplificar el caso de alternancia de letras correspondientes a manos distintas, de la misma manera que un memorial dirigido al conde duque de Olivares (BNM, ms. 12717, f. 149) puede servirnos de ejemplo de atribución errónea a Quevedo, en este último caso sólo es posible asignar a Quevedo una nota final. Sobre este asunto, véanse los trabajos de: James O. Crosby. «Manuscritos reputados por autógrafos», en *En torno a la poesía de Quevedo*. Madrid: Castalia, 1967, págs. 73-94; Francisco de Quevedo. *Virtud Militante*, ed. crítica de Alfonso Rey. Santiago de Compostela: Universidad, 1985, págs. 64-65; James O. Crosby. «La última prisión de Quevedo. Documentos atribuidos, atribuibles y apócrifos», *Perinola*, I (1997), págs. 101-122; Isabel Pérez Cuenca y Manuel Urí. «El escritor y el valido: de las garras del León a los cuernos del Toro», *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, IV (2001), págs. 101-114.

22 La letra de la firma y anotaciones marginales de este impreso han sido analizadas por Lía Schwartz e Isabel Pérez Cuenca, art. cit., págs. 71-77. Impreso de la BNM, signatura R/9.560.

23 Volumen de la BNM, signatura R/23.842.

24 Ha sido del todo imposible la consulta directa de este impreso por no haberse localizado. La búsqueda se ha dirigido inicialmente a la biblioteca de la Casa de Medinaceli, en Sevilla, y a la biblioteca de Bartolomé March, en Palma de Mallorca, que pudo adquirir parte de la biblioteca de Medinaceli. Para este estudio se ha empleado la reproducción incluida en el trabajo de Paz y Mèlia (1915), lám. 29.

25 La carta de Quevedo a Juan Jacabo Chifflet se encuentra en la BNM, signatura ms. 6156, ff. 74-77v, únicamente es autógrafo el encabezamiento de varias líneas (f. 74).

26 Sagrario López Poza dio noticia de estos dos impresos en el artículo citado, pág. 91.

mismos caracteres hebreos (תלח) que señalamos en la obra del Obispo de Jerusalén, y cómo se divide de nuevo la firma de Quevedo en dos partes por la marca tipográfica. Respecto al ejemplar de Silvio Belli Vicentino, indicar que la portada ha sido restaurada justo donde Quevedo firmó y rubricó este libro, por lo que se ha perdido en parte el ex-libris manuscrito de don Francisco, en el que apenas se adivina un fragmento del apellido Villegas y dos rúbricas, una a continuación de este apellido y otra muy probablemente debajo de Quevedo, de la misma forma que había procedido con otros libros de suyos.

El impreso de Martin du Bellay lleva en la portada el sello de la Biblioteca Real, a la que debió de llegar en los años de la desamortización, ya que figura, con el impreso de Silvio Belli Vicentino, en el inventario del monasterio de San Martín, para pasar luego a formar parte de la colección de raros de la Biblioteca Nacional de Madrid.

TESTIMONIOS COTEJADOS

Franciscus de

San Cirilo

Francisco Villegas

D. Francisco de Villegas

Copérnico

Francisco Villegas

Vasconcelos²⁷

D. Francisco de

Bellay

V. V. N. M. B. I.

Belli

Franciscus de Quevedo, Villegas

Chifflet

D. Franciscus de Quevedo - Villegas

Bonatti

Ambos ejemplares pertenecen a la BNM, el impreso de Martin de Bellay lleva la signatura R/5.095 y el Belli tiene la signatura R/15.584.

27 © Real Biblioteca de Madrid.

Eliano

Scalígero

Los nueve ejemplos recogidos presentan entre sí variables apenas significativas:

1. En los tres libros recién hallados de la colección quevediana se puede apreciar como el satírico madrileño firma *D. Franciscus de Quevedo-Villegas*.
2. Se observa que nuestro autor emplea la abreviatura de don en mayúscula (impresos de San Cirilo, Copérnico, Vasconcelos, Bellay y Bonatti) o minúscula (libros de Belli[?], Eliano y Scalígero) indistintamente, tan sólo en el ejemplar de Belli, Quevedo se decide por el término desarrollado.
3. En el trazo de la *f* en «franciscus» o «francisco», Quevedo se decanta en todos los ejemplos por la minúscula, para la que utiliza dos variedades: una constituida por dos trazos—el vertical y el horizontal que enlaza con la *r*—, por lo que debe levantar la pluma del papel (firmas de los ejemplares de San Cirilo, Copérnico, Bellay, Bonatti, la carta a Chifflet y Scalígero), y otra trazada en un solo movimiento por el que une también la letra *f* con la *r* (firmas en las ediciones de Vasconcelos y Eliano).
4. La letra *n*, en el libro de San Cirilo, presenta una leve diferencia con los demás testimonios reproducidos, a excepción de los recogidos en Vasconcelos y Bonatti, en ellos se aprecia una gran semejanza entre la *n* y la *u* debida a la angulosidad e inclinación hacia la derecha que recibe la consonante. Éste es un rasgo muy característico en la caligrafía de Quevedo.
5. La *c* y la *i* aparecen repetidamente unidas para, a continuación, romper el trazo único con el que el autor las ha dibujado al ejecutar la *s*.
6. La última sílaba del nombre (*cus*) se realiza en un solo trazo, por el que se unen las tres letras que la constituyen, en las firmas de los impresos de San Cirilo, Copérnico, Vasconcelos, Bonatti, Eliano y Scalígero, y se obtiene en los seis casos un resultado exacto.
7. Tanto en el libro de San Cirilo como en el de Vasconcelos, Quevedo, cuando firma, suprime la vocal de la preposición *de*, particularidad que se repite en el fragmento extraído de la carta a Jacobo Chifflet.
8. En el apellido Quevedo, el autor del XVII ha decidido sustituir la *v* por la vocal *u* en las firmas de los volúmenes de Bonatti, Eliano y Scalígero, a los cuales se suma el testimonio autógrafo de la carta a Chifflet. Asimismo, se constata una doble posibilidad a la hora de ejecutar la *d*: en unas ocasiones enlaza ésta con la parte superior de la *o*, entonces la línea vertical de la *d* se transforma en un pronunciado bucle (testimonios encontrados en los libros de San Cirilo, Copérnico, Bonatti, Eliano y Scalígero); en otras, la consonante enlaza con la vocal en la parte inferior

de ésta, ahora Quevedo realiza la *d* en dos momentos, primero, ejecuta el trazo vertical, con una leve curva en la parte superior, unido desde abajo a la *o*, y después el medio círculo de la consonante, tal como se ve en los ejemplos del impreso de Bellay y de la carta a Chifflet. Los demás caracteres de este apellido permanecen invariables en los 9 testimonios.

9. Es muy común que Quevedo una, en su firma, los dos apellidos a través de un guión, tal como se comprueba en los ocho testimonios empleados para este trabajo.
10. En el apellido Villegas se constata como las coincidencias predominan en todos los ejemplos utilizados, únicamente señalar que, en el libro de Bellay, Quevedo realiza una *s* diferente, pero idéntica a la trazada entre la *i* y la *c* del nombre propio (*franciscus*).
11. Ya, para terminar con esta comparación de las firmas coleccionadas, indicar que las rúbricas de los tres ejemplares desconocidos de la biblioteca de Quevedo (San Cirilo, Copérnico y Vasconcelos) son exactamente iguales a los de los restantes testimonios aducidos.

Las similitudes en todos los testimonios estudiados son grandes y permiten afirmar, sin temor a equivocarse, que Francisco de Quevedo firmó y rubricó los tres ejemplares de los que se ha dado noticia²⁸.

La localización de ejemplares de la biblioteca particular de Quevedo es una labor que requiere una gran dosis de paciencia y, por qué no decirlo, también de suerte. Los índices del monasterio benedictino de San Martín son instrumentos muy valiosos para ello, que demandan un examen exhaustivo de sus páginas para, posteriormente sumergirse en los catálogos de las bibliotecas que muy posiblemente recibieron en el transcurso del tiempo sus preciados libros²⁹. Tanto la Real Biblioteca como la Biblioteca Nacional deben ser las primeras elegidas para iniciar una búsqueda sistemática, porque ambas aún deben seguir ocultando en sus depósitos algún libro, impreso y tal vez manuscrito, coleccionado por Francisco de Quevedo.

28 El estudio y transcripción de las notas marginales, así como la transcendencia que estas lecturas pudieron tener en la obra de Quevedo es objeto de otro trabajo que estoy realizando.

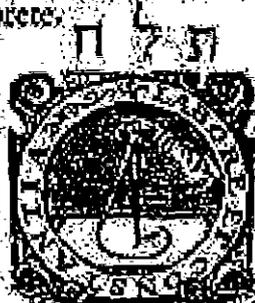
29 Hemos iniciado el trabajo de transcripción del índice que posee la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, lo que supone el primer paso para llevar a cabo una selección de todos aquellos volúmenes impresos antes de 1645, posteriormente continuaremos con la búsqueda sistemática en las bibliotecas susceptibles de recibir libros procedentes de bibliotecas que sufrieron los efectos de la desamortización.

APÉNDICE

S. PATRIS NOBIS
CYRILLI ARCHIEPISCOPI
**HIEROSOLY-
 MORVM, CATECHESIS ILLUMINA-
 TORVM HIEROSOLYMIS XVIII.
 ET V. MYSTAGOGICAE.**

*Quae tempore quidem Hieronymi & Damasiani
 extabant, ut ipsi testantur: proximo vero ali-
 quot seculis, in obscuris quibusdam locis delite-
 scentes, nunc primis Latinitate donata in
 lucem prodierunt.*

Ioanne Grodecio P. & L. V. D. Decano Glogo-
 uienti, Vratilauienti, Varmiensique Cano-
 nico, interprete.



ANTVERPIAE,
 Excudebat sibi & Materno Chelino, cui Colo-
 niensi, Christophorus Plantinus.
 M. D. LXIII.

CVM PRIVILEGIO REGIO ET
 CAESAREO.

D. Hieronymi & Damasiani Mystagogicae

NICOLAI COPERNICI
Torinensis.

ASTRONOMIA INSTAVRATA

Libris sex comprehensa, qui de Revolutionibus
orbium caelestium inscribuntur.

Nunc demum post 75 ab obitu auctoris in unum integritati sua
restituta, et illustrata, opera & fide

D. NICOLAI MYLERII

Medicinis ac Mathematicos Professoris ordi-
narij in nova Academia quae est
GRONINGAE.



AMSTELÆODAMI.

Excudebat VVilhelmus Iansonius, sub Solati auro.

MDCLXVII



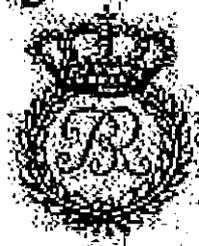
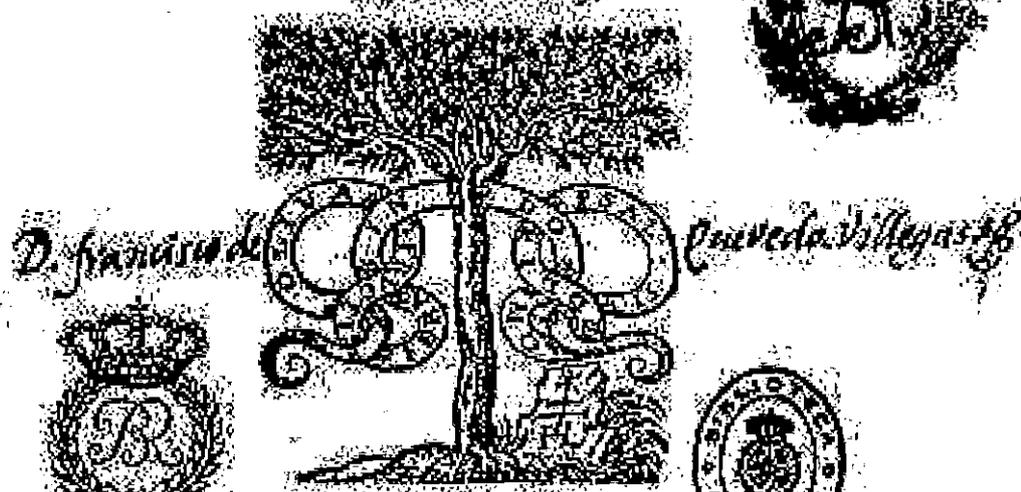
Vasconcelos³⁰

LES MEMOIRES

DE MESS. MARTIN DV BELLAY
SEIGNEUR DE LANGREY

Contenant le discours de plusieurs choses avenues au
Royaume de France, depuis l'an M. D. XLII. jusques
au temps du Roy François premier, auxquels l'auteur
a joint trois livres, & quelques fragmens des Ordo-
nances de Mess. Guillaume DV Bellay sei-
gneur de Langrey son frere.

Ordonné par le Roy de France, de l'imprimer, par
Mess. de Bellay, Chevalier de l'Ordre de St.
Louis, Baron de la Lande, Secrétaire de
Mess. Martin DV Bellay.



A PARIS,

Chez Pierre l'Huillier, rue saint Jacques,
à l'enseigne de l'Olivier.

1573

AVEC PRIVILEGE DV ROY.

1573

Bellay



Balli

Guido Bonatus de Foligno.
Decem continens tra-
ctatus Astro-
nomie.



Q. Bonatus de Foligno. 17. Reg. 10.
De

Reproducción del libro de Astronomía de Guido Bonatus de Foligno.
(Milano - 2.ª Edición - 1494) (Folios del folio 10 de Decem)



Bonatti

AELIANI

DE VARIA HISTORIA LIBRI XIII, nunc primum & latinif-
cate donati, & in lucem
editi.

IVSTO VVLPIO VVET

torano interprete

Item,

DE POLITIIS, SIVE RE-

rum publicarum descriptiones, ex He-
raclide, eodem interprete

Franciscus Puelva V. Mag. G.

FR

BASILEAE

FR



Eliano

YVONIS
VILLIOMARI
AREMORICI

IN
LOCOS CONTROVER-
SOS ROBERTI TITII
Animadversorum liber.

AD
NOBILISSIMUM VIRUM
ANDREAM OSSENTUM QUIN-
CENTIUM DE DURANTIS DOMINUM, MACESTRUM
SARUM.

Com duplici indice, altero auctorum utriusque lin-
guae, qui in hoc libro aut emendationum aut illu-
strationum, apud Titii coelura prima, vel calumnie
vindictantur: altero rerum, & vocum memorabi-
lium in utraque lingua.

Handwritten notes in cursive script, partially obscured by the seal.



In bibliopole Hieronymi Cornetii:

elo 16 xevij

Handwritten signature or name in cursive script.